

Material escolar

A la hora de comprar el material escolar que el niño utilizará a lo largo del curso, es preciso tener presente que ofrezca la garantía de que cumple con las normas de seguridad exigidas en cuanto a su posible toxicidad. Ello implica que deba llevarse a cabo una cuidadosa selección del mismo.



Dr. Jordi Mateu Sancho
Coordinador de la Comisión de Seguridad y Prevención de Accidentes de la AEP.

No hay que olvidar el hecho de que los niños tocan y manipulan tales materiales y en ocasiones, los chupan, los huelen y se los introducen en la boca, lo que da lugar a cierta sintomatología tóxica que si bien por fortuna acostumbra ser leve, en otras ocasiones, puede llegar a ser seria. Por todo ello, debe prestarse especial atención a los componentes de tales útiles escolares teniendo en cuenta los estándares de calidad de los mismos, ya que al no tener en cuenta esta circunstancia se corre el riesgo de que en su elaboración se hayan utilizado concentraciones inadecuadas de metales pesados, colorantes, etcétera.

Lápices: los lápices comunes no dan lugar a efectos tóxicos, lo que no ocurre con los lápices de colores ya que su toxicidad depende de los pigmentos que entran a formar parte de su composición. Los lápices de color rojo y amarillo contienen derivados de la anilina, sin embargo, dada su baja concentración, no da lugar a efectos tóxicos de importancia. No hay que olvidar que la superficie que los recubre puede contener plomo o cadmio. En todos estos casos, la intoxicación puede producirse por ingestión, al chuparlos o al morder sus extremos.

Plastelina: las pastas para modelar (plastelinas) se hallan compuestas por ceras naturales, plásticos y colorantes. Aunque su toxicidad es más bien mínima, tales pastas pueden dar lugar, en caso de ser ingeridas, a ciertas alteraciones del aparato digestivo que rara vez precisan tratamiento.



Acuarelas: el principal peligro de las acuarelas es la presencia de colorantes (pigmentos). Sin embargo, debido a las pequeñas cantidades que accidentalmente pueden llegar a ingerir los niños, hacen que su peligrosidad sea mínima. De todas maneras, es conveniente no dejar las acuarelas al alcance de los niños.

Borradores: los borradores o gomas de borrar pueden contener cadmio en su composición dando lugar a ciertos síntomas tóxicos en caso de morderlos o chuparlos.

Correctores líquidos: estos artículos contienen solventes químicos los cuales, al ser inhalados, pueden dar lugar a cierta sintomatología que, afortunadamente, es más bien escasa desde el punto de vista toxicológico.

Pegamentos: de los pegamentos o adhesivos para uso infantil, aquellos presen-



¿Cómo

lar



tados en forma de barra son más adecuados que los que se presentan en forma líquida. La ingestión de estos pegamentos por parte de los niños puede dar lugar a irritación del aparato digestivo, que no precisa tratamiento alguno, pero que tenemos que vigilar para que no se produzca.

Colas de cianoacrilato: pueden dar lugar a ciertos problemas debido a su secado rápido al entrar en contacto con la piel y mucosas (labios, párpados, etcétera). En caso de algún problema con este tipo de colas, llevar a cabo maniobras inadecuadas puede ser peligroso, por eso



hay que seguir las instrucciones del Centro de Información Toxicológica (**91 562 04 20**). Es preciso informar debidamente a los niños de los peligros de tales artículos.

Tinta de bolígrafo: al contener pigmentos o colorantes (anilinas) pueden dar lugar, en caso de chuparlas o ponerlas en la boca, a ciertos trastornos gastrointestinales. Sin embargo, para ello son necesarias grandes cantidades de la misma.

Ceras: su peligro estriba en la presencia de pigmentos (anilinas). Es importante advertir a los niños que no se trata de un producto comestible, pues por su llamativo color pueden intentar introducirse las en la boca. ■



no debe ser?